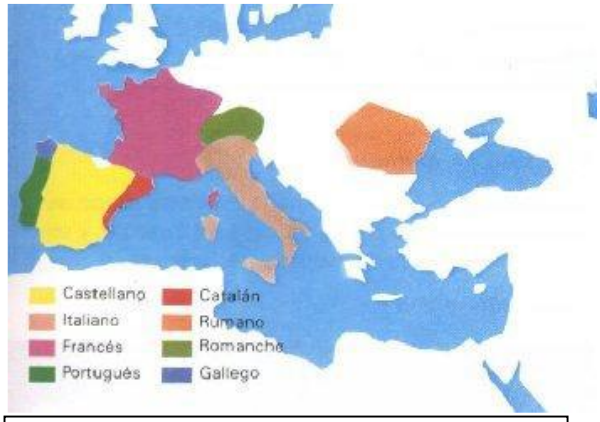
2. Orígenes y evolución de la lengua castellana (un poco de historia)

El castellano es una lengua **romance** (o románica, o neolatina), lo que quiere decir que es el resultado de una evolución del **latín**, al igual que el francés, el italiano, el portugués, el rumano, el catalán o el gallego. Por tanto, la mayor parte de su vocabulario y buena parte de sus características gramaticales proceden directamente del latín.



Distribución en Europa de la principales lenguas romances actuales.

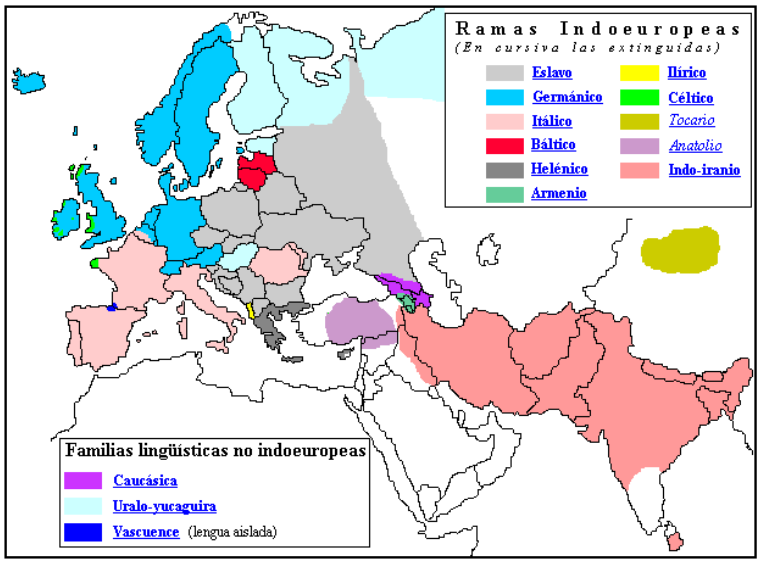
La verdadera historia del castellano, y de todas las lenguas romances, no empieza realmente hasta bien entrada la Edad Media. En algún momento imposible de determinar entre los siglos VIII y IX, los habitantes del norte de la Península Ibérica hablaban ya unos dialectos del latín lo suficientemente distintos como para considerarlos lenguas diferenciadas, pero aún no lo bastante diferenciados entre sí como para que sus hablantes no se comprendiesen entre ellos.

No obstante, aunque nuestra verdadera historia empieza hace apenas once o doce siglos, sus raíces se remontan a mucho antes, incluso a miles de años antes. Empezaremos pues, no desde el principio, sino desde mucho antes del principio.

2.1. Antecedentes remotos: el Indoeuropeo

Indoeuropeo es el nombre que los historiadores y lingüistas dan a un grupo de pueblos desconocidos, y su lengua, que se supone vivieron hace unos 5000 años en los alrededores del Mar Negro (otras teorías los sitúan en otras zonas) y desde allí se extendieron hacia el oeste (Europa) y el este (Oriente Medio y la India). De esta supuesta lengua primitiva indoeuropea proceden lenguas tan distintas como el griego, el latín (y todas las que proceden de él), el inglés, el alemán, el persa, que aún es lengua oficial en Irán, el sánscrito, la lengua sagrada hindú, y otras lenguas indias, o el romaní, la lengua gitana.

Hemos dicho "*supuesta* lengua indoeuropea", porque en realidad no tenemos ninguna constancia real de su existencia. Sin embargo, las coincidencias entre las lenguas que se consideran sus derivadas son tan notorias que todos los lingüistas la dan por segura, e incluso, por comparación, se ha llegado a reconstruir parte de su vocabulario y su gramática.



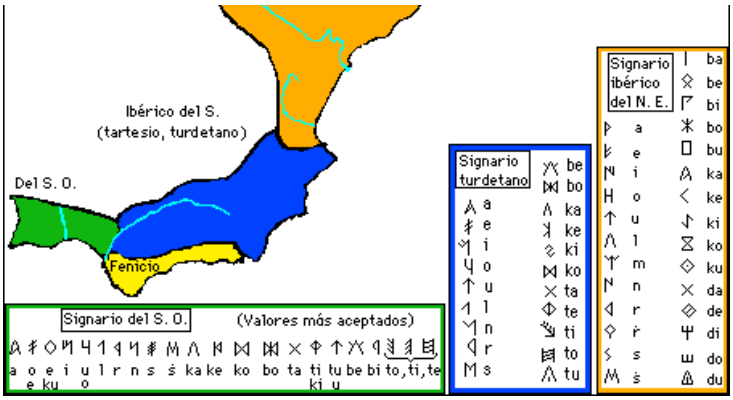
A la izquierda, familias lingüísticas actuales de origen indoeuropeo.

Abajo, supuesta zona de origen de los primitivos pueblos indoeuropeos.

2.2. Lenguas prerromanas

Son las lenguas habladas por los diferentes pueblos que habitaban en la Península Ibérica antes de la llegada de los romanos. Estos pueblos estaban muy dispersos y fragmentados. La mayoría de las veces eran poco más que un conjunto de aldeas más o menos emparentadas entre sí, pero que raramente llegaban a formar entidades políticas unificadas. El semilegendario reino de Tartessos es apenas el único caso de reino unificado que podemos mencionar en esta época. No obstante, entre todos estos pueblos tan diversos, podemos destacar tres troncos étnicos y culturales predominantes. Estos pueblos, y sus lenguas, fueron el **sustrato**, sobre el que posteriormente se asentaría el latín.

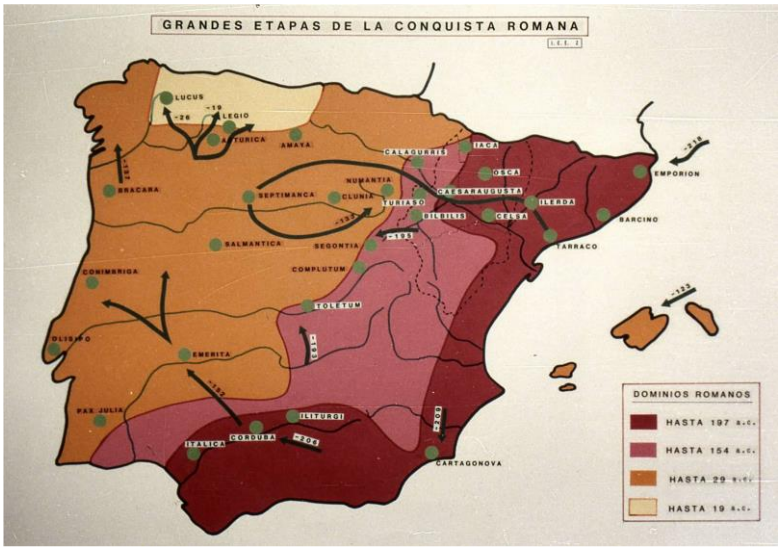
- **Iberos:** de origen **no indoeuropeo**, seguramente norteafricano. Ocupaban las zonas del levante y sur de la Península. Tenían su propia escritura que adaptaron de la fenicia, y que actualmente sabemos leer, pero no comprendemos. Algunos restos de su lengua en el castellano podrían ser ***páramo, vega, jarra,*** y otras palabras terminadas en los sufijos **-rro** y **-rra,** como ***cerro, pizarra,*** aunque ninguna de ellas es segura. Algunas teorías actuales los emparentan con los vascos.
- **Celtas:** De origen indoeuropeo, al parecer procedentes del centro y el norte de Europa**.** Legaron en varias oleadas a lo largo de varios siglos y ocupaban, preferentemente, la mitad noroeste de la Península**.** En España, quedan rastros de su cultura, sobre todo, en Galicia y Asturias**.** Restos de su lengua son, por ejemplo, los ***topónimos*** **Sigüenza, Segovia**, y, al parecer algunas palabras como *cerveza* o *camisa*, etc.
- **Vascos:** Origen desconocido**.** Ocupan una zona al norte de la Península, a ambos lados de los Pirineos. Es la única de estas lenguas que aún se habla y, tras haber llegado casi a su desaparición, es actualmente una lengua en progresión. Algunas palabras que ha tomado el castellano son ***boina, izquierda***, etc.
- También se da en esta época una importante presencia de colonizadores **fenicios** y **griegos**, de cultura más avanzada, que crearon sus propias factorías y algunas ciudades y dejaron abundantes restos arqueológicos y algunas palabras. La propia palabra "España" parece ser una derivación del fenicio *Isfahán* (tierra de conejos).



Los tres alfabetos ibéricos encontrados en la Península Ibérica, cada uno con su zona correspondiente. Los tres son silábicos (cada signo representa una sílaba). En la actualidad, sabemos leer estos signos y los textos escritos, pero no hemos descifrado aún la lengua y, por tanto, no sabemos qué significan las palabras.

2.3. La romanización

El latín es la "lengua madre" del castellano. De origen **indoeuropeo**, los romanos procedían de una zona de la Península Italiana llamada Lacio. Desembarcaron en la Península Ibérica el año 218 a.C.**,** con motivo de la segunda Guerra Púnica, contra los cartagineses. Tras su victoria, descubrieron las riquezas y ventajas de la Península Ibérica y, de esta manera, Hispania se convirtió en la primera provincia romana fuera de Italia.



La romanización (adquisición de la lengua y cultura romanas) no fue rápida, ni fácil, ni homogénea. Las zonas íberas, mediterráneas y sureñas, que ya llevaban años en contacto con los romanos aceptaron enseguida la cultura romana y adoptaron el latín con relativa rapidez. Sin embrago, a medida que avanzaban hacia el oeste y hacia el norte, los romanos encontraban mayor resistencia, como muestran las luchas de Viriato o la resistencia de la ciudad de Numancia. Hasta el 19 a.C. no se logró la rendición total de astures y cántabros, debido a lo cual, estos pueblos asimilaron la cultura romana de forma mucho más superficial.

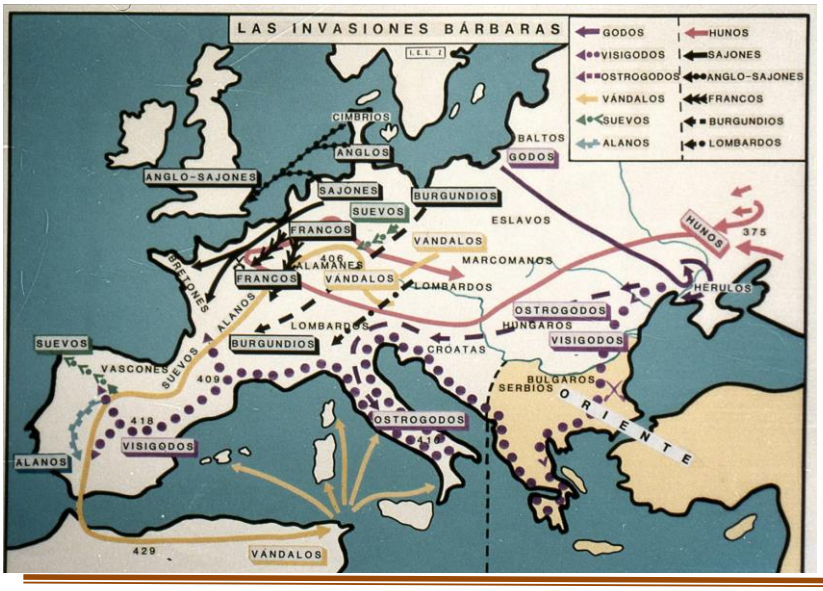
Por otro lado, La lengua de Roma no se imponía de forma radical a los pueblos conquistados, sino que estos la empleaban en la vida pública mientras mantenían al mismo tiempo, en la vida privada, su lengua propia. Esta situación de bilingüismo fue dando paso al abandono de la lengua nativa antigua y al uso del latín como único medio de comunicación. Y este latín no era tampoco el elegante latín literario que aún hoy estudiamos, sino el denominado **latín vulgar**, la lengua popular que usaban en su vida cotidiana los campesinos, los soldados, los comerciantes, los esclavos…

Al comienza de nuestra era, la mayor parte de Hispania se hallaba plenamente integrada en la cultura romana y muchas de sus ciudades no se diferenciaban en absoluto de las ciudades italianas. También nacieron aquí personajes importantes, como los emperadores Trajano, Adriano o Marco Aurelio, filósofos como Séneca, o escritores como Marcial y Lucano. Los romanos no sólo nos aportaron su lengua. En muchos sentidos, la España actual sigue siendo un producto de Roma, el trazado de muchas de nuestras ciudades, los fundamentos de las leyes y el derecho, muchas de nuestras costumbres…

Debido a su origen latino, el castellano, junto con el gallego, el catalán, el francés, el italiano y el rumano, es considerado una lengua **románica o romance**. Entre dos tercios y tres cuartas partes del actual vocabulario castellano es de origen latino. Es casi absurdo poner ejemplos: ***tierra*** *(terra),* ***bueno*** *(bonu),* ***lleno*** *(plenu),* ***colgar*** *(collocare),* ***dueño*** *(dominu).*

2.4. Las invasiones germánicas

A partir del siglo III, el Imperio Romano entró en una profunda crisis, que se agudizó durante el IV. Diocleciano intentó remediarla dividiendo el Imperio en dos partes (Oriente, con capital en Constantinopla) y Occidente (con capital en Roma y, posteriormente, en Rávena). Esta división se convertiría en ruptura definitiva a partir del emperador Teodosio. Esta decadencia culminaría en 476, cuando el bárbaro Odoacro depuso al emperador niño Rómulo Augusto, poniendo fin así al Imperio Romano de Occidente, que se dividió en multitud de reinos bárbaros. Durante todo este tiempo, Roma había sido incapaz de defender sus fronteras y se había visto obligada a recurrir a mercenarios bárbaros para mantener su ejército. A partir del



La Península Ibérica en el reinado de Leovigildo (finales siglo VI). A la izquierda, ruta de la principales emigraciones germánicas.

año 400, la frontera norte se derrumbó y numerosos pueblos germánicos (suevos, vándalos, francos, alamanes, hérulos, burgundios, lombardos…) se adentraron en el Imperio. Todos estos pueblos eran también de origen celta, es decir, también tenían una lengua indoeuropea. Además, muchos de ellos ya habían abandonado sus propias lenguas y adoptado el latín, y se habían convertido al cristianismo (la religión oficial romana) y aceptado sus leyes.

Por lo que respecta a la Península Ibérica, los **suevos** se establecieron en el Noroeste (la actual Galicia, por lo que a partir de entonces una cierta diferenciación lingüística y cultural), donde fundaron un reino que resistió casi dos siglos. **Vándalos** y **alanos** se establecieron en distintas zonas de las actuales Portugal, Andalucía y Castilla, pero fueron pronto expulsados por los visigodos. La mayor parte de la Península, de este modo, fue dominada por los **visigodos** que, expulsados de la Galia por los francos, crearon un reino con capital en Toledo.

Los visigodos ya habían adoptado el latín como lengua, se habían convertido al cristianismo, aceptado el derecho romano y mantuvieron las instituciones romanas, aunque conservaron algunas costumbres y leyes tribales, como la elección de rey. Su número era muy escaso. Los historiadores hablan de un máximo de 100.000 visigodos frente a entre cuatro y cinco millones de hispano-romanos. Tampoco tuvieron mucho contacto con la población nativa. Al principio incluso prohibieron los matrimonios mixtos entre visigodos e hispanos, aunque más adelante relajaron un poco estas leyes de separación. De todos modos, los visigodos formaron una élite guerrera, separada de la población nativa autóctona.

De este modo, su influencia en nuestra lengua fue, por tanto, muy escasa, aunque muy importante en otros sentidos. Los factores más influyentes en la lengua durante esta época fueron la pérdida de la unidad del Imperio y la grave decadencia cultural que se vivió en estos siglos, en los que la Iglesia se convertiría en la heredera y conservadora de la cultura romana, en una sociedad casi completamente analfabeta.

Sin embargo, dejaron unas cuantas palabras, sobre todo en la *toponimia*, o relacionados con la guerra o con herramientas cotidianas, como, por ejemplo, ***yelmo, tregua, guerra, espía, jabón, ropa, falda, cofia, parra, apacentar, sala...*** Y muchos nombres propios de persona como *Alfonso, Adolfo, Rodrigo, Gonzalo, Elvira, Fernando, Federico*…

2.5. Al-Andalus y la Reconquista cristiana

Los árabes llegaron a Hispania en el siglo VIII (711). Conquistaron en poco tiempo la casi totalidad de la Península, excepto algunas zonas de Asturias y los Pirineos. La presencia árabe durante casi ocho siglos supuso, además de un esplendor cultural y científico en las zonas musulmanas, un provechoso intercambio cultural y lingüístico. Se ha idealizado mucho la supuesta convivencia pacífica entre las tres culturas (cristiana, musulmana y judía) en los territorios de Al Andalus que, sin embargo, pasó por épocas muy distintas. El máximo esplendor de Al Andalus se produjo durante los siglos VIII a X, coincidiendo con la época del Emirato y posteriormente el Califato de Córdoba, que luego se dividiría en multitud de pequeños reinos de taifas, que irían siendo conquistados poco a poco por los reinos cristianos. Durante este periodo, la lengua árabe se impuso como lengua de cultura y de las leyes, pero el pueblo siguió hablando su propia lengua romance, en un dialecto denominado mozárabe, que básicamente seguía siendo una variedad del latín, con una importante influencia del árabe.

Pero, sobre todo, la invasión musulmana supuso la **fragmentación política** y religiosa del territorio, con frecuentes guerras entre los distintos reinos, lo que facilitó la **diversificación lingüística**. Es precisamente durante esta época (siglos VIII-IX) cuando el latín se fragmenta definitivamente, dando lugar a dialectos que serían el germen de las lenguas españolas modernas. Alrededor de una cuarta parte de nuestro léxico es de origen árabe:

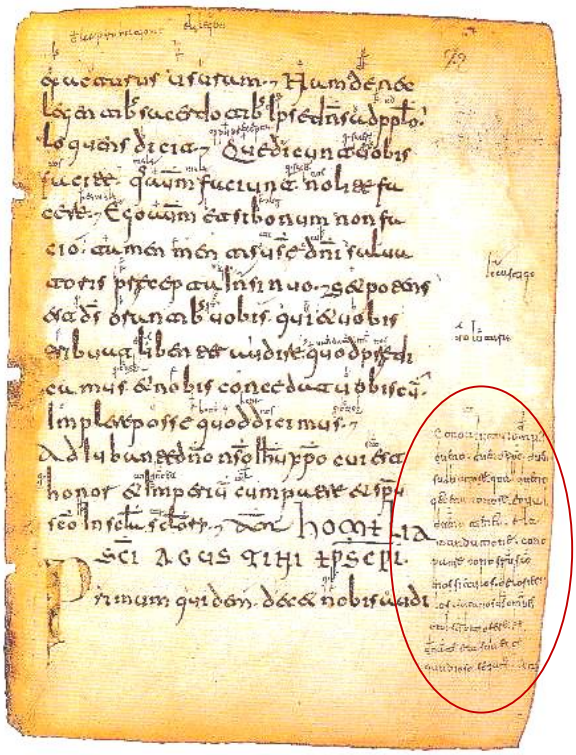
- **En la administración:** *Alcalde, aduana, alguacil.*
- **Político y militar:** *Alférez, alfanje, jinete.*
- **Artesanía:** *Alfarero, tarima, alfiler.*
- **Comercio:** *Arancel, almacén, tarifa.*
- **Química:** *Alcohol, talco, alambique.*
- **Matemáticas:** *Cero, álgebra, guarismo.*
- **Agricultura:** *Azúcar, arroz, alubia, alcachofa.*
- **Topónimos:** *Guadalquivir, Guadiana, Benidorm, Benicasim, Alcalá*.

La mayoría de los arabismos corresponden a sustantivos, aunque se dan algunos adjetivos como ***azul, añil, mezquino,*** etc., y algunas exclamaciones, como ***hola, arre, ¡ojalá!***, etc.

2.5.1. Los dialectos medievales del latín

Como ya hemos dicho, es en esta época, especialmente a finales del siglo VIII cuando se empiezan a distinguir distintos dialectos, favorecidos por la disgregación política y el aislamiento entre las distintas zonas. Los posteriores procesos de repoblación provocados por la Reconquista cristiana hicieron desaparecer alguno de ellos (el mozárabe) y favorecieron la expansión de los demás. Estos dialectos del latín fueron:

- **Astur-leonés:** Se habló durante el periodo medieval desde Asturias hasta tierras de Extremadura. Después de la unión de León a Castilla, el castellano fue sustituyéndolo progresivamente. Actualmente lo hablan unas 300.000 personas. Sigue siendo considerado un **dialecto** del latín.
- **Navarro-aragonés:** Se desarrolló durante la Edad Media a partir del latín vulgar y vivió momentos de esplendor entre los siglos XIII y XV, cuando se utiliza en las crónicas históricas y en los documentos oficiales. Actualmente tiene unos 50.000 hablantes. Como el astur- leonés, sigue siendo considerado un **dialecto** del latín.
- **Mozárabe** (también llamado *aljamía*): Lengua románica hablada por la población cristiana en territorio musulmán y que desapareció a partir de los siglos XI y XII, con la Reconquista. Al dialecto mozárabe pertenecen los primeros textos literarios peninsulares en lengua romance: las **jarchas**, breves poemillas populares, copiados en caligrafía árabe entre los siglos X y XII, encontrados en ciudades tan distantes como Córdoba o Zaragoza.
- **Castellano:** Formado en la región de Cantabria (siglos X-XII), fue absorbiendo progresivamente otras lenguas con las que entró en contacto (mozárabe, leonés, aragonés) hasta el siglo XV. A partir del siglo XVI, se extenderá por amplias zonas de América.
- **Catalán:** Es una lengua que comparte rasgos comunes con los dialectos de la Península (la conjugación verbal) y con los de la Galia (fonética). Los primeros testimonios escritos aparecen en el siglo XII y desde entonces se ha mantenido viva su producción literaria. En la Comunidad Valenciana, recibe el nombre oficial de valenciano. También se habla en las Islas Baleares y en la franja aragonesa limítrofe con Cataluña.
- **Gallego-portugués:** Durante el periodo medieval este grupo formó una unidad lingüística, hasta que en el siglo XV se separa en dos lenguas: el portugués y el gallego.



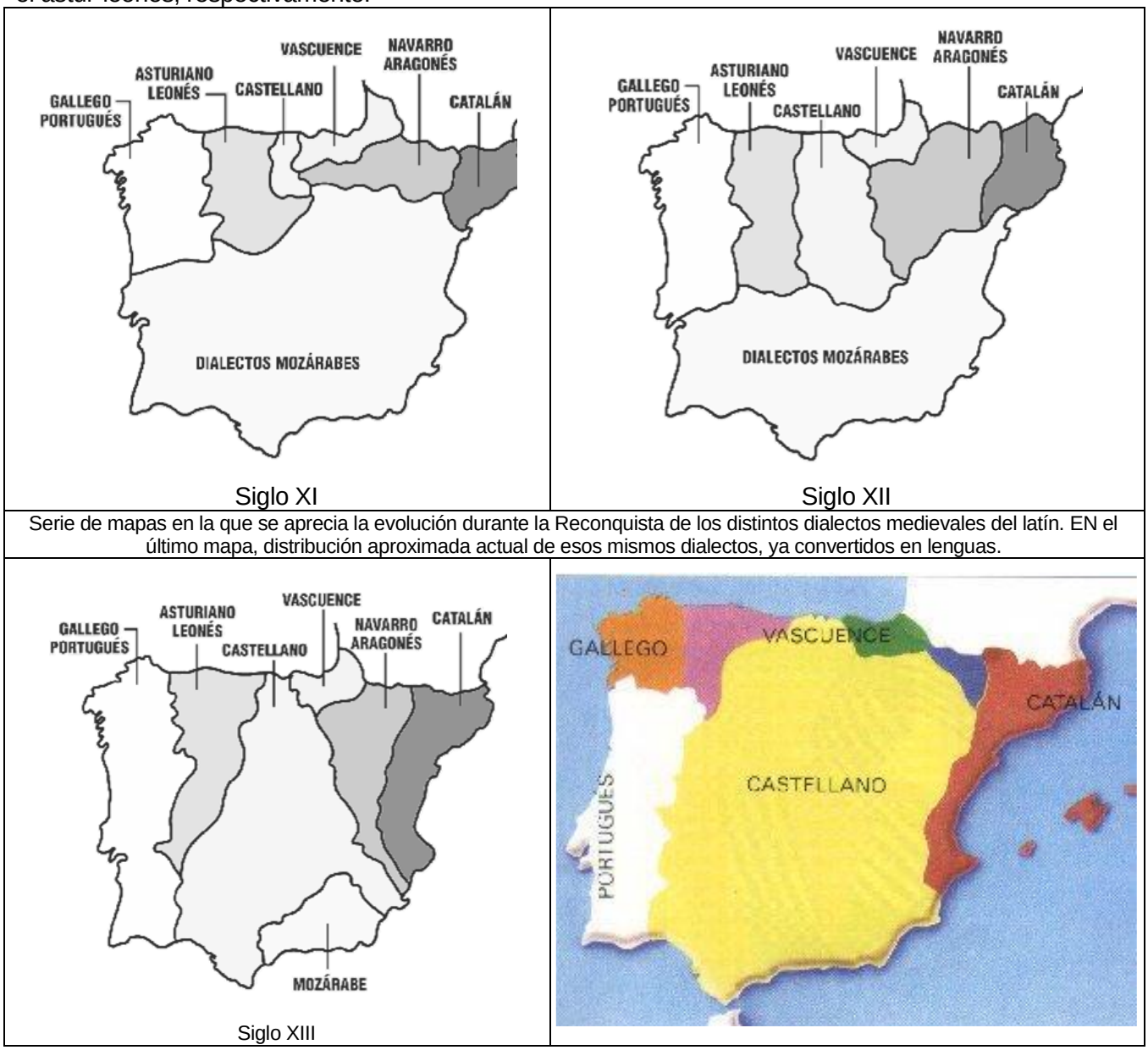
Página 72 de las ***Glosas Emlianenses***, en cuyo margen (señalado con el óvalo) aparece el que durante mucho tiempo se consideró el primer texto castellano (hoy se conocen algunos anteriores, aunque más cortos y menos significativos). En este margen, un estudiante con problemas para entender el latín, había anotado la siguiente traducción:

Cono aiutorio de nuestro dueno dueno Christo, dueno salbatore, qual dueno get ena honore et qual duenno tienet ela mandatione cono patre cono spiritu sancto enos sieculos delo sieculos. Facamus Deus Omnipotes tal serbitio fere ke denante ela sua face gaudioso segamus. Amen.

2.6. Evolución histórica del castellano

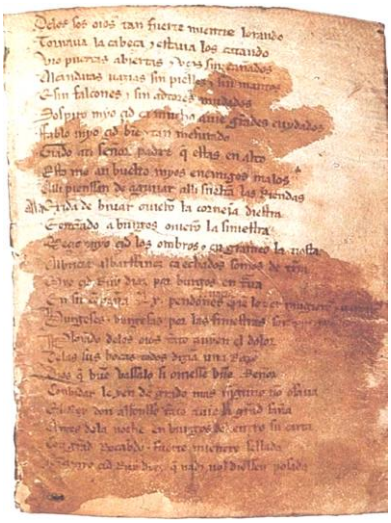
2.6.1. El castellano de la Edad Media

La lengua castellana deriva del latín vulgar arromanzado que se hablaba en Cantabria en el siglo IX. De ahí se fue extendiendo hacia el sur de la Península, como también lo hicieron el galaicoportugués y el catalán, a medida que avanzaba la Reconquista y se repoblaban los nuevos territorios. Además, el castellano se iba extendiendo hacia el este y el oeste hasta territorios en los que se hablaba el aragonés y el astur-leonés, respectivamente.



Serie de mapas en la que se aprecia la evolución durante la Reconquista de los distintos dialectos medievales del latín. EN el último mapa, distribución aproximada actual de esos mismos dialectos, ya convertidos en lenguas.

Los testimonios escritos en romance más antiguos aparecen en las ***Glosas Emilianenses***, compuestas en el monasterio de San Millán de la Cogolla, y en las ***Glosas Silenses***: son las anotaciones que unos monjes escribieron al margen de unas homilías a finales del siglo X. La primera manifestación literaria escrita que se conserva en lengua castellana es el ***Cantar de Mio Cid***, fechada según Menéndez Pidal, a mediados del siglo XII. Esta fecha sigue siendo objeto de controversias (algunos críticos la retrasan incluso al siglo XIV). Y el primer escritor con nombre conocido es **Gonzalo de Berceo**. Este poeta del mester de clerecía compuso sus obras en castellano (*Los milagros de Nuestra Señora, Vida de Santo Domingo de Silos, Vida de Santa Oria*) y de esta manera contribuyó a prestigiarlo.



"Delos sos oios tan fuerte mientre lorando
Tornava la cabeça e estava los catando…"

Primera página del único manuscrito conservado del *Poema de Mio Cid*.

Alfonso X el Sabio, en la segunda mitad del siglo XIII, creó la prosa castellana al promover la traducción de textos jurídicos, históricos y científicos al castellano. Su impulso al castellano resultó decisivo, ya que a partir de su reinado se escribirían en lengua romance todas las leyes y documentos. De esta forma, el castellano se convirtió, de hecho, en la lengua oficial del reino. Además, fijó normas gráficas que sirvieron como modelo hasta el siglo XVI y que contribuyeron a unificar la lengua castellana escrita.

2.6.2. El castellano del siglo XV

El siglo XV es importante para la historia de la lengua castellana porque la expansión del idioma en la Península Ibérica era una realidad pero, sobre todo, porque empezaba la **colonización de América**. El castellano se estaba extendiendo por el sur y se iba imponiendo al astur-leonés y al aragonés, que quedaban cada vez más relegados a la vida privada, con lo cual se consolidaba la unidad lingüística en el centro de la Península. Este proceso de expansión y de unificación se vio favorecido por la difusión de la **imprenta** que ayudaba a fijar y divulgar textos con un menor número de variantes.

A todo esto hay que añadir que durante este siglo se siguió prestando al idioma la misma atención que en época de Alfonso X el Sabio. Dos personalidades destacan especialmente. Por una parte, Enrique de Villena, que había traducido la *Divina Comedia* de Dante y la *Eneida* de Virgilio, escribió el primer estudio sobre fonética y ortografía castellanas: el *Arte de trovar*; por otra, Elio Antonio de Nebrija, que redactó la primera gramática del castellano: *Gramática de la lengua castellana*. El propósito que animaba a Nebrija al fijar las normas para expresarse con corrección y elegancia en castellano aparece en el prólogo de su obra y muestra el interés que tenía por el idioma y por el futuro de lo que en él se escribiese: "lo que agora i de aquí adelante en él se escriviere, pueda quedar en un tenor y extenderse por toda la duración de los tiempos que están por venir, como vemos que se ha hecho en la lengua griega y en la latina".

2.6.3. El castellano del Renacimiento y el Barroco

Durante los siglos XVI y XVII la lengua castellana se extendió por la recién descubierta **América** de la mano de los colonizadores. También acompañó a los judíos **sefardíes** en su salida de España cuando fueron expulsados por los Reyes Católicos al acabar la Reconquista; todavía hoy unos 200.000 descendientes de aquellos judíos hablan sefardí. El español se convirtió en una lengua de prestigio en Europa. El italiano incorporó hispanismos como *grandioso, disinvoltura, cumplimiento, pícaro* y el francés términos como *fanfarron, compliment, morion, ajudant*. Al mismo tiempo, el castellano iba recibiendo préstamos de estas lenguas, como piano, novela, soneto, escopeta, centinela, capricho etc. La literatura española vivió un momento de esplendor con escritores como Miguel de Cervantes, Santa Teresa de Jesús, Lope de Vega, Francisco de Quevedo, Luis de Góngora o Pedro Calderón de la Barca, que sería conocido como los Siglos de Oro.

2.6.4. El castellano del siglo XVIII

En 1713 se fundó la **Real Academia Española de la Lengua** con el propósito de "fijar las voces y vocablos de la lengua castellana en su mayor propiedad, elegancia y pureza". Para llevar a cabo este objetivo publicó el *Diccionario de Autoridades*, en 1726; la *Ortografía*, en 1741; y la *Gramática*, en 1771. La labor que esta institución desarrolló, primero sola y, en siglos posteriores, en compañía de todas las Academias de los países en los que se habla castellano, iba a ser definitiva para mantener unido el español moderno.

2.6.5. El castellano actual.

A partir del siglo XIX, el castellano no ha sufrido cambios importantes. Podríamos decir que en general se ha producido un incremento de la cultura de los hablantes, sobre todo durante el siglo XX, favorecida por la mejora de los sistemas educativos y por los nuevos medios de comunicación. Estos medios de comunicación han tenido un importante papel en la difusión del castellano y contribuyen a una mayor uniformidad del idioma, aunque también tiene efectos negativos, por la vulgarización y escaso cuidado de algunos contenidos.

Como tendencia general, podemos mencionar el rápido aumento de vocabulario de origen extranjero, sobre todo inglés y francés, relacionado sobre todo con adelantos técnicos y sociales. También es notoria la relajación de algunas normas lingüísticas, como pueden ser las fórmulas de tratamiento.

Actualmente, el castellano es una de las tres lenguas más habladas del mundo, con el chino y el inglés, y se le calculan cerca de 400 millones de hablantes.

Habitantes en miles. (Fuente: Fischer Weltalmanach 2005. Datos para 2002) EE UU ~40 millones; Filipinas ~2 millones (Fuente: wikipedia/es/2004).

2.7. Otras fuentes del léxico castellano: los préstamos

- **Helenismos:** Procedentes del **griego clásico**. La mayoría de las palabras de origen griego nos llegaron ya incorporados al latín por los propios romanos. También el nacimiento del **cristianismo** fomentó la aparición de helenismos. El griego tiene una presencia importante en el léxico científico y cultural de todas las lenguas, ya que muchas palabras de estos campos están formadas por combinaciones de **monemas** de origen griego, como, por ejemplo ***bio-, -logía, tele-, sofía, fono, hidro-***, etc. Ejemplos: ***biología, filosofía, ecología, teléfono, hidrósfera, hidrógeno, etc.*** Otros **lexemas** griegos de importante presencia en nuestro idioma son, por ejemplo: ***Biblion*** (libro); ***Syntax*** (orden); ***Photon*** (luz); ***Cromos*** (color); ***Electron*** (ámbar).
- **Americanismos:** A partir del siglo XVI, a raíz del descubrimiento de América y posterior colonización. Se refieren sobre todo a vegetales y animales: ***patata, papa, batata, yuca, tomate, cacatúa, tucán, canoa, chocolate, cacao, cacahuete,*** etc.
- **Italianismos:** A partir del siglo XV, debido a las estrechas relaciones políticas y comerciales de España con Italia. La mayoría de ellas se refieren a las actividades comerciales, militares o a la literatura y el arte: ***piano, novela, soneto, adagio, banca, espada, piloto, etc.***
- **Lusismos:** Las relaciones de España con **Portugal** han sido siempre conflictivas. Las culturas gallega y portuguesa presentan una clara influencia celta. Durante el periodo romano, formaron parte de Hispania. Durante la Edad Media, la Península se fraccionó en varios reinos, uno de los cuales fue Portugal. Esta separación se mantuvo hasta la actualidad, salvo un breve periodo entre los siglos XVI y XVII. Algunos ejemplos de préstamos portugueses a nuestra lengua son ***chubasco, macho, chopo, payo, etc.***
- **Galicismos:** A partir, sobre todo, del siglo XVIII, a causa de la influencia que ejercía Francia sobre los intelectuales y la moda española. Ejemplos: ***cofre, jardín, chalé, sargento, hotel, tupé, ficha,*** etc.
- **Anglicismos:** A partir del siglo XIX, debido al desarrollo técnico y científico, al que se ha unido el desarrollo de los lenguajes informáticos, la música actual y la necesidad de un idioma común para actividades políticas y comerciales. También hay una especial abundancia de anglicismos en el campo de los deportes: ***fútbol, tenis, marketing, clip, rock, computadora, software, bit...***

ACTIVIDADES

Contesta las siguientes preguntas, consultando el texto anterior y con la ayuda de algún diccionario o enciclopedia:

1. ¿Qué es el indoeuropeo?
2. ¿Cuál es la "lengua madre" del castellano?
   - ¿Quiénes, en qué época y en qué lugar hablaban esa lengua? ¿Qué lengua se habla actualmente en esa zona?
   - ¿Qué otras lenguas actuales proceden también de esa misma "lengua madre"? ¿En qué países se hablan esas lenguas (ojo, se hablan en muchos otros países, aparte de los europeos)
3. ¿Por qué los pueblos germánicos, que dominaron durante siglos en la Península Ibérica, tuvieron tan escasa influencia en el idioma?
4. Después de esa lengua madre, ¿qué otra lengua influyó de forma decisiva en la evolución del castellano? Resume brevemente las causas y consecuencias de esa influencia.
5. ¿De qué lengua moderna recibe actualmente el castellano mayor cantidad de "préstamos"? ¿Por qué?
6. Haz un esquema general, con ejemplos, de la constitución del léxico castellano, según su origen (latín, arabismos, galicismos...)
7. Vuelve a leer todas las palabras que se han puesto como ejemplo en los apuntes anteriores. Busca en un diccionario el significado de las palabras que no conozcas.